

Retrato imaginario de Bartolomé de Torres, inspirado en su espiritualidad jesuítica, aunque nunca perteneció a la Compañía.



Tiemblo en pensar que tengo que aceptar obispado, porque conozco mis faltas, y el obispado es el estado más perfecto que hay en la Iglesia de Dios; y porque en gran manera temo a la hora de la muerte dar más cuenta de mi ánima, son mis congoxas muchas.

Alcalá. 5 de Febrero de 1566  
Bartolomé de Torres

«Autorretrato» de Bartolomé de Torres. Carta a su amigo Diego de Espinosa.